Si bien es cierto que es un deporte muy extendido en toda España, la juventud de este país se encuentra con muchas trabas a la hora de jugar al Baloncesto tanto a nivel federado como por diversión. Pero no solo los jóvenes y los jugadores de baloncesto, también árbitros y entrenadores tienen cada día más problemas para poder participar y practicar este deporte.

.....

Desde el comienzo de la crisis capitalista, los jóvenes se tienen que enfrentar a un encarecimiento de todo lo relacionado con el basket: desde el **aumento en los precios por el alquiler de pabellones para el disfrute con los amigos hasta el increíble precio de las licencias federadas o el material propio de este deporte.**

Si nos vamos hacia atrás en el tiempo podemos ver cómo las ligas, desde las escolares hasta las autonómicas, van **perdiendo equipos por falta de fondos** y, los que sobreviven, se ven **o bligados a aumentar año tras año la cuota que se cobra a los jugadores**
. Esto acaba provocando que muchos hogares tengan que cortar con este gasto ante el ahogo económico que sufren al final de cada mes, condenando al niño a no poder seguir disfrutando. Y no solo lo sufren los jugadores y los padres, también el colectivo de entrenadores y árbitros.

En el caso de los primeros se aprecia un **precio abusivo y en contante aumento de los cursos de formación** , condicionando mucho su aprendizaje. Y no solo esto, si no que el colectivo de entrenadores que viven exclusivamente de ello es cada vez mas reducido. Esto desemboca en que se conviertan en segundos o terceros trabajos, realizándose al final de las jornadas laborales normales y no pudiendo realizar plenamente su función en plenas condiciones.

En el segundo caso, la situación se vuelve cada vez **más precaria**. En el pasado abundaban los partidos (debido a que había gran número de equipos y competiciones) y escaseaban los árbitros, viéndose obligados a arbitrar numerosos partidos el fin de semana. Actualmente la situación está tendiendo a ser la contraria: La clase obrera busca fuentes de ingreso y ve el arbitraje como una buena opción. Pero cada vez hay menos partidos y por tanto, menos partidos donde arbitrar. Si a esto se le suma la
ruina económica que sufren muchas federaciones regionales

, obligando a pagar el material (desde la ropa hasta el propio silbato), el no verse reconocido como un trabajo por la Seguridad Social hasta categorías superiores o simplemente el bajo sueldo, nos lleva a una situación de absoluta destrucción de este colectivo.

Yo solo espero que la gente siga jugando y disfrutando con el Baloncesto, que la forma de aniquilar todo aquello que no se traduce en grandes beneficios del capitalismo **no haga que el baloncesto sea eliminado**
, para que nuestros pequeños y mayores disfruten al practicar este bellísimo deporte.